

656440

El Mercurio, Antofagasta P. VII-1983 p. 14.

A seis años de su muerte

La inmensa labor teatral de don Pedro de la Barra

De la Barra, el hombre de teatro por excelencia, el valor chileno más reconocido internacionalmente, dejó de existir el 6 de julio de 1977 en Caracas, Venezuela. Su vida fue un ejemplo de dedicación, dinamismo, disciplina, talento e intuición. Conocidos son los premios que conquistó, sus direcciones innovadoras, sus creaciones dramáticas (*Viento de Proa*, *La Fera* y *La Plojera*), sus aciertos organizativos; vigentes están algunos conjuntos que fundara o que dirigiera con su capacidad a toda prueba, activos se mantienen los principios artísticos que divulgara y defendiera con notable sensibilidad docente y, cosa curiosa, parece que recién se empieza a escudriñar o a reconocer la fuerza de su intuición en lo que se refiere al desarrollo artístico y cultural del país: "El teatro, como el arte en general, es un vehículo de educación; permite sensibilizar y permeabilizar para un eficiente mejoramiento cultural y social del país. Es necesaria la descentralización artística, los movimientos regionales con aigambre, única forma de asegurar la persistencia del esfuerzo".

Pedro de la Barra García fue el creador del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, hoy Teatro Nacional. Dirigió el Teatro de la Universidad de Concepción en el período de mayor relevancia. Generó la Escuela Internacional de Teatro de Arica y, en esta ciudad, orientó el nacimiento estudiantil del Teatro del Desierto hacia la formación del teatro profesional de la actual Universidad de Antofagasta que, a no dudarlo, marcó con su sello inconfundible y excepcional.

El luchador impenitente que fue desde sus tiempos de estudiante en el Instituto Pedagógico, reivindicó el teatro chileno, el trabajo de equipo desplegado en montañas como *La vida de Ana*,

en la escena nacional y ha sido un fuerte estímulo para los autores, directores y actores de Chile.

Premio Nacional de Arte en 1962, guilador concreto y espiritual del movimiento escénico chileno, a partir de 1941. De la Barra, fue un ejemplo que logró armonizar generaciones: la experiencia de los viejos, la plenitud de los maduros y la audacia de los jóvenes, con esos elementos —decía— es posible conseguir un florecimiento magnífico.

Sencillez, calidad humana, persistencia, talento organizativo y artístico, intuición fecunda y la amplia convicción de que tenemos todos los elementos para desarrollarnos artística y culturalmente con trabajo, tenacidad y esfuerzo, fueron las cualidades del Hombre de Teatro que luchó por "llevar el Teatro por todos los rincones de Chile" y que, con su actitud y con su pensamiento, demostraba "amarlo por sobre todas las cosas".

Largos seis años nos separan de su existencia física. La contagiosa alegría de vivir que derrochaba a raudales la evocamos con nostalgia. Su modestia, su espíritu constructivo y sus esfuerzos hacia lo positivo nos son tan caros y tan anhelados que hoy, en el sexto aniversario de su lamentable deceso, sólo quisiéramos decir: Maestro, su senda generosa es ruta de realizaciones y de aspiraciones de muchos en el escenario de Chile. Ojalá que el surco sea fértil para todas las semillas que, con amor, dejaras en tantas y tantas iniciativas y en tantos discípulos que hoy te recuerdan agradecidos.

— Omar Awad Zúñiga

La inmensa labor teatral de don Pedro de la Barra [artículo] Omar Awad Zuñiga.

Libros y documentos

AUTORÍA

Awad Zuñiga, Omar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La inmensa labor teatral de don Pedro de la Barra [artículo] Omar Awad Zuñiga.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa